

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

RESTRICTED

WT/REG22/M/1

6 de marzo de 1997

(97-0907)

Comité de Acuerdos Comerciales Regionales Séptima reunión

EXAMEN DE LA UNIÓN ADUANERA ENTRE LAS COMUNIDADES EUROPEAS Y TURQUÍA

Nota sobre la reunión de 23 de octubre de 1996

Presidente: S.E. Sr. Miguel J. Berthet (Uruguay)

1. El Comité de Acuerdos Comerciales Regionales inició el examen del aspecto relativo a las mercancías de la Unión Aduanera entre las Comunidades Europeas y Turquía, correspondiente al punto B ix) del orden del día de su séptima reunión. El examen se llevó a cabo sobre la base del Modelo uniforme para la presentación de información sobre Acuerdos Comerciales Regionales y, en consecuencia, se ajustó al esquema establecido en él.

A. Declaraciones generales

B. Sección I - Información sobre el Acuerdo

- I.1 Miembros y fechas de firma, ratificación y entrada en vigor
- I.2 Tipo de acuerdo
- I.3 Ámbito del Acuerdo

C. Sección II - Disposiciones relacionadas con el comercio

- II.1 Restricciones de las importaciones
- II.3 Normas de origen
- II.5 Salvaguardias
- II.7 Subvenciones y ayuda estatal
- II.8 Disposiciones por sectores específicos: comercio entre las Partes
 - agricultura
 - aspectos de los derechos de propiedad intelectual relacionados con el comercio
- II.8 Disposiciones por sectores específicos: importaciones
 - procedentes de terceros
 - textiles y prendas de vestir

D. Sección III - Disposiciones generales del Acuerdo: excepciones y reservas

- III.3 Procedimientos de solución de diferencias
- III.4 Relación con otros acuerdos comerciales
- III.5 Marco institucional

A. Declaraciones generales

2. El Presidente dio la bienvenida a los delegados y manifestó que la reunión del día se había convocado para examinar el Acuerdo de Unión Aduanera ("Acuerdo") entre Turquía y la Comunidad Europea ("CE"), que entró en vigor el 1º de enero de 1996. A título de antecedentes, el Presidente dijo que las Partes habían notificado formalmente su Acuerdo a la OMC mediante una comunicación de fecha 22 de diciembre de 1995 (WT/REG22/N/1). El texto del Acuerdo se distribuyó posteriormente a los Miembros en el documento WT/REG22/N/1/Add.1, junto con una Decisión del Consejo de Asociación entre las Comunidades Europeas y Turquía sobre excepciones a la aplicación por Turquía del Arancel de Aduanas Común respecto de terceros países. El Presidente recordó los términos del mandato para el examen de la Unión Aduanera entre la CE y Turquía, adoptado por el Consejo del Comercio de Mercancías en los siguientes términos (documento WT/REG22/4): "Examinar, a la luz de las disposiciones pertinentes del GATT de 1994, la Unión Aduanera entre Turquía y la Comunidad Europea y presentar un informe al Consejo del Comercio de Mercancías." Se refirió a continuación al Entendimiento que también adoptó el Consejo: "Queda entendido que la declaración leída por el Presidente del Consejo del Comercio de Mercancías en el marco del punto 7 del orden del día de su reunión de 20 de febrero de 1995, reproducida en el documento 3/1, se aplica *mutatis mutandis* a este Grupo de Trabajo."

3. El Presidente dijo que las Partes habían suministrado informaciones y datos a la Secretaría a fin de que pudiese calcular la incidencia general de los derechos de aduana conforme a lo requerido por el apartado a) del párrafo 5 del artículo XXIV y facilitar las negociaciones previstas en el párrafo 6 del artículo XXIV del GATT de 1994. Aún faltaban, sin embargo, algunas informaciones importantes, pero se proporcionarían lo antes posible. El Presidente recordó que Turquía y la Comunidad Europea del Carbón y el Acero habían notificado su Acuerdo en agosto de 1996 (documento WT/REG22/N/1/Add.1). Ese Acuerdo había entrado en vigor el 1º de agosto de 1996 y su texto figuraba en el documento WT/REG22/1/Add.1. Por último, observó que las Partes habían presentado informaciones sobre su Acuerdo en conformidad con el Modelo uniforme para la presentación de información sobre Acuerdos Comerciales Regionales (WT/REG/25/5).

4. El representante de Turquía dijo que las Partes estaban empeñadas respecto de la transparencia y las normas multilaterales incluidas en el artículo XXIV del GATT de 1994. Turquía consideraba que su participación en la Unión Aduanera era complementaria de su participación en el sistema de comercio multilateral consagrado en la OMC. El Acuerdo era compatible con las disposiciones del artículo XXIV, pues las Partes habían eliminado los derechos de aduana y las demás reglamentaciones comerciales restrictivas con respecto a lo esencial de los intercambios comerciales entre ellas, y aplicaban al comercio con los territorios no comprendidos en la Unión derechos de aduana y demás reglamentaciones del comercio que, en sustancia, eran idénticos. La Unión Aduanera abarcaba el comercio de todos los productos, con excepción de los comprendidos en el EURATOM y la CECA. Los productos de la CECA estaban alcanzados ahora por un acuerdo de libre comercio, que correspondía a la naturaleza de las disposiciones propias de las Comunidades Europeas para esos productos, y se incorporarían en la Unión Aduanera en 2002, año en que expiraría el régimen temporario propio de la CE para esos productos. Habida cuenta del alcance de los productos comprendidos, cabía afirmar que el Acuerdo cumplía los términos del inciso i) del apartado a) del párrafo 8 del artículo XXIV del GATT de 1994.

5. Refiriéndose a la agricultura, el representante de Turquía dijo que el Protocolo Adicional y el Acuerdo por el que se estableció la Unión Aduanera ponían de manifiesto que era propósito de las Partes obtener la libre circulación de los productos agrícolas en el territorio aduanero. Se preveía que Turquía, después de un período de transición, adaptaría su política agrícola en conformidad con la Política Agrícola Común de la CE. Durante el período de transición, las Partes se habían comprometido a mejorar el acceso a los mercados en forma mutuamente ventajosa. Un 91 por ciento de las

exportaciones de productos agropecuarios de Turquía ya recibía trato preferencial en el mercado de la CE. Dentro de este porcentaje, 71 por ciento ingresaba en régimen de franquicia. Se estaban desarrollando actualmente negociaciones entre las Partes para seguir liberalizando el comercio en este sector. Uno de los objetivos principales de las negociaciones consistía en acordar el mismo nivel de trato que las exportaciones recibían en el mercado de la CE a las exportaciones agrícolas de ésta al mercado de Turquía. Con respecto a los productos agrícolas elaborados, el orador dijo que Turquía había convenido en adoptar la clasificación de la CE, y en consecuencia diferenciaría los componentes agropecuarios de los industriales en los derechos de aduana aplicados sobre esos productos. El componente industrial de los derechos de aduana se había eliminado en el comercio interno de la Unión Aduanera, y en el comercio con terceros países se aplicaba un tipo uniforme. Con respecto al componente agrícola, las Partes seguían manteniendo y aplicando sus propios derechos de aduana en el comercio con terceros. El establecimiento de este sistema había reducido el nivel de protección en un 50 por ciento, otorgando de ese modo un beneficio importante a los terceros países. Destacando que el Acuerdo era compatible con el inciso i) del apartado a) del párrafo 8 del artículo XXIV del GATT de 1994, el orador dijo que la agricultura sólo representaba un 10 por ciento del comercio total entre las Partes, y que sólo una minúscula proporción de las exportaciones de terceros países a Turquía (1 por ciento) daría lugar, durante un plazo de cinco años, a derechos de importación superiores al Arancel Exterior Común (AEC).

6. El representante de Turquía dijo que el Acuerdo era compatible con las normas del párrafo 5 del artículo XXIV del GATT de 1994, que disponían que los participantes en una unión aduanera no debían aplicar al comercio con terceros países derechos de aduana más elevados ni reglamentaciones comerciales más rigurosas después del establecimiento de la Unión Aduanera. Turquía había aplicado, desde que se completó la Unión Aduanera el 31 de diciembre de 1995, el AEC de las Comunidades Europeas, que en términos generales tenía una incidencia mucho menor que los tipos arancelarios de Turquía anteriormente en vigor. Antes de aplicar el AEC, el promedio arancelario de Turquía era de aproximadamente 18 por ciento. En la actualidad, al ajustarse al AEC, había disminuido a 5,6 por ciento y se preveía una nueva reducción al 3,5 por ciento tras la aplicación de los compromisos de la Ronda Uruguay. No obstante la reducción promedial de los aranceles de Turquía, el país estaba comprometido a celebrar negociaciones con cualquier Miembro que invocara derechos fundados en el párrafo 6 del artículo XXIV del GATT de 1994.

7. El representante de Turquía observó que la definición de las uniones aduaneras había evolucionado sobrepasando la noción clásica, en consonancia con la evolución del proceso de integración europea y de las normas que rigen el comercio internacional. La adaptación de Turquía a la política común de la CE en materia comercial y de competencia tenía, en consecuencia, gran importancia para el adecuado funcionamiento de la Unión Aduanera. Esas normas, globalmente, habían beneficiado a los terceros países, si bien algunos países alegaban que les había perjudicado la adopción por Turquía de las normas de la CE sobre el comercio de textiles y prendas de vestir. La adopción de las normas de la CE por Turquía era necesaria para lograr la libre circulación de esos productos entre las dos Partes de la Unión Aduanera. Cualquier otra norma habría trastornado el funcionamiento de la Unión Aduanera. Era preciso tener en cuenta que las restricciones del sector de los textiles y el vestido eran temporarias y dejarían de aplicarse el 1° de enero de 2005 conforme a lo previsto en el Acuerdo sobre los Textiles y el Vestido. El orador destacó que, después del período de transición, se procuraría reducir el nivel de protección, que ya había disminuido en 1996 del 37 por ciento a un 9 por ciento, aproximadamente, y cuyo nivel se preveía que seguiría reduciéndose gradualmente con la aplicación de los compromisos de la Ronda Uruguay. En consecuencia, era razonable concluir que los terceros países gozarían de mejor acceso al mercado de Turquía después del establecimiento de la Unión Aduanera que antes de él.

8. El representante de Turquía dijo a continuación que su país estaba determinado a ajustar su política de comercio exterior al régimen de comercio preferencial de la CE en un plazo de cinco años. Con ese fin se había firmado un Acuerdo de Libre Comercio con Israel y se había rubricado otro con Hungría. Proseguían las negociaciones con la República Checa y la República Eslovaca y Rumania, y se confiaba en ampliarlas oportunamente a países como Polonia y los que tenían acuerdos comerciales con la UE. El orador reiteró que Turquía estaba comprometida respecto del régimen de la OMC y notificaría los acuerdos que concertara tan pronto como se ratificasen. Dijo que Turquía había adoptado las siguientes normas legislativas de la CE: el Reglamento del Consejo sobre normas comunes para los productos exportados, y la Decisión del Consejo sobre los créditos a la exportación con apoyo oficial. La armonización de las leyes y reglamentos de Turquía con los de la CE habría de simplificar el marco jurídico para los terceros países y reduciría los costos de sus transacciones. Refiriéndose a los derechos de propiedad intelectual, el orador dijo que Turquía había adoptado una parte importante del acervo comunitario de la CE, en particular con respecto a los dibujos y modelos industriales, las indicaciones geográficas, las marcas de fábrica o de comercio, etc. Como esa legislación se aplicaba *erga omnes*, los terceros países también resultaban beneficiados por la mejor protección otorgada a los derechos de propiedad intelectual. La adopción por Turquía de nuevas disciplinas en esferas como las normas sobre la competencia, la ayuda oficial, etc., mejoraría en última instancia las condiciones de acceso al mercado para los terceros países. Era de esperar que las Partes dejaran de aplicar en su comercio medidas como los derechos antidumping y las medidas compensatorias en un futuro no demasiado lejano. Con ese fin acababan de concluirse trabajos para la elaboración de un sistema de ayuda oficial compatible con las normas de la OMC y con el sistema vigente en la CE. La "Decisión sobre ayuda estatal a las exportaciones", que acababa de entrar en vigor, limitaba el ámbito de la ayuda oficial a la investigación y desarrollo, la protección del medio ambiente, las investigaciones de mercado, las actividades de formación, las exposiciones y actividades de promoción en el extranjero, el reembolso de derechos en la exportación de productos agropecuarios y otras subvenciones compatibles con las obligaciones de Turquía con arreglo a los acuerdos internacionales, en particular el Acuerdo sobre la OMC. Para hacer posible el adecuado funcionamiento de la Unión Aduanera, Turquía había adaptado sus normas industriales y su legislación técnica a las de la CE. El "Régimen de normalización del comercio exterior" de Turquía tenía por objeto regular la normalización y la evaluación de la conformidad asegurando la transparencia y la eficacia, teniendo presentes las normas de la OMC en esas materias.

9. El representante de Turquía dijo, en conclusión, que el Acuerdo de Unión Aduanera con la CE constituía el paso más importante para la modernización de la economía de su país y su integración en el sistema mundial de comercio. Como las obligaciones asumidas por Turquía en virtud del Acuerdo eran paralelas con las contraídas con arreglo al Acuerdo sobre la OMC, el orador tenía la convicción de que el cumplimiento de esas obligaciones habría de facilitar y acelerar invariablemente la aplicación por Turquía de las disposiciones de la OMC. Turquía tenía la convicción de que su Acuerdo con la CE satisfacía las disposiciones del artículo XXIV, e invitaba al Comité a llegar a la misma conclusión.

10. El representante de las Comunidades Europeas señaló que las Partes en el Acuerdo habían presentado su informe ajustado al Modelo uniforme; el orador deseaba que ese informe ilustrara la mecánica del Acuerdo, que era compatible, a cualquier efecto, con las disposiciones del artículo XXIV. Los Acuerdos de Ankara, firmados en septiembre de 1963, debían considerarse un conjunto formado por tres componentes principales. El primero era la Decisión N° 1/95 del Consejo de la Asociación entre la CE y Turquía, que establecía el libre comercio de todos los productos con excepción de los comprendidos en la Comunidad Europea del Carbón y el Acero. El segundo era la Decisión N° 2/95 del Consejo, que estableció un régimen de transición para algunos productos sensibles. Tras el fin de ese período de transición, regiría la libre circulación de todos los productos dentro de la Unión Aduanera. El tercer componente era el Acuerdo de Libre Comercio entre Turquía y la Comunidad Europea del Carbón y el Acero (CECA), que se notificó a la OMC el 31 de julio de 1996. El orador reiteró que la CECA debía extinguirse en el año 2002 y que a partir de esa fecha se esperaba que la Decisión N° 1/95 del Consejo establecería el marco aplicable a todo el comercio de mercancías. Destacó

que la Unión Aduanera entre las Partes no modificaría en grado importante las corrientes comerciales entre ellas, pues los obstáculos a sus intercambios habían sido eliminados progresivamente desde la firma de los Acuerdos de Ankara, que disponían el establecimiento gradual de una Unión Aduanera.

11. El representante de las Comunidades Europeas dijo que el Acuerdo era compatible con las normas de la OMC. La función del Comité consistía en determinar si un acuerdo estaba o no en conformidad con las normas establecidas. Si bien los efectos económicos del Acuerdo podrían dar una perspectiva útil, el Comité no debía apartarse del criterio que se había empleado en el pasado para determinar la compatibilidad de los acuerdos. Era incuestionable que el Acuerdo reduciría la incidencia general de los derechos de aduana y demás reglamentaciones del comercio. El orador señaló que la adopción por Turquía del Arancel de Aduanas Común para casi todos los productos industriales daría lugar a una importante disminución de la protección aplicada por Turquía a las importaciones. Se estimaba que el promedio general ponderado de la disminución sería del orden del 35 por ciento de los derechos efectivamente percibidos. Los contingentes que se habían introducido en materia de textiles para sustituir los derechos de aduana elevados también darían lugar a una importante liberalización. Globalmente, los contingentes de Turquía y la CE para los textiles alcanzaban a casi 93.000 toneladas. Se habían adoptado disposiciones para la importación de otras 16.700 toneladas al mercado de Turquía y la CE, por encima del promedio de las importaciones del período de 1992-1994. El orador reiteró la conformidad del Acuerdo con las disposiciones del artículo XXIV. Dijo que había abundantes pruebas del cumplimiento por las Partes del criterio establecido en el párrafo 5 de ese artículo, pues el Acuerdo había dado lugar a una importante liberalización del mercado de Turquía; con la entrada en vigor del Acuerdo había disminuido la incidencia general de los derechos de aduana y las demás reglamentaciones restrictivas del comercio. Debía tenerse presente que, además de las reducciones de aranceles, Turquía también había asumido importantes compromisos en materia de propiedad intelectual, competencia y normas. El Comité, al examinar el Acuerdo, debía tomar en consideración el carácter cualitativo de la liberalización del comercio.

12. En síntesis, el representante de la CE dijo que las disposiciones del Acuerdo de Unión Aduanera y el Acuerdo de Libre Comercio de Productos del Carbón y el Acero cumplían la obligación de que los derechos de aduana y demás reglamentaciones del comercio se eliminaran respecto de lo esencial del comercio entre las Partes. Éstas también aplicaban al comercio con terceros países derechos de aduana y demás reglamentaciones del comercio que, en sustancia, eran idénticos. Al término del período de transición no habría casi ningún obstáculo al comercio entre las Partes. Los períodos de transición eran breves y sólo se referían a cuestiones específicas. Las Partes tenían un calendario preciso para su eliminación, conforme a lo requerido por el apartado b) del párrafo 7 del artículo XXIV. El punto de vista de la delegación del orador era que la decisión que correspondía adoptar con arreglo a esa disposición se refería a si el Acuerdo ofrecía probabilidades de dar por resultado el establecimiento de una unión aduanera en el plazo previsto por las Partes. No cabía duda de que los Acuerdos estaban destinados a facilitar el comercio entre las Partes, y no a crear obstáculos al comercio de terceros países. En realidad, habían eliminado obstáculos al comercio beneficiando a los terceros países. El orador recordó a las delegaciones que seguían desarrollándose negociaciones con arreglo al párrafo 6 del artículo XXIV.

13. El representante de los Estados Unidos dijo que su delegación apoyaba el Acuerdo. Sin embargo, era imperativo que todos los Acuerdos Comerciales Regionales cumplieren las normas multilaterales. Algunos acuerdos recientemente concertados por la CE, incluido el concertado con Turquía, planteaban problemas respecto de su compatibilidad con el artículo XXIV del GATT de 1994. La exclusión de la agricultura de la mayor parte de esos acuerdos dejaba mucho que desear. El razonamiento de la CE, según el cual el artículo XXIV obligaba a los nuevos países miembros a adoptar ciertas disposiciones restrictivas y discriminatorias para asegurar el buen funcionamiento de la Unión Aduanera, era dudoso pues no tenía aplicación general. El carácter selectivo de ese razonamiento confirmaba que se estaba utilizando como una restricción encubierta del comercio de los terceros países. En materia de textiles,

Turquía debía adoptar contingentes; pero en otros campos estaba exenta de ello. Los Acuerdos Comerciales Regionales debían tener por objetivo fortalecer el sistema multilateral de comercio, y no debilitarlo.

14. El representante de la India dijo que preocupaba especialmente a su delegación la introducción por Turquía de restricciones cuantitativas y medidas de vigilancia de la importación de productos textiles y del vestido. Pidió que Turquía facilitara detalles completos de las medidas y cualquier información pertinente. A juicio de la delegación del orador, el artículo XXIV no obligaba a los países que se adhirieran a uniones aduaneras a introducir las restricciones cuantitativas aplicadas por la Unión Aduanera. Cabía sostener, por lo tanto, que las restricciones cuantitativas introducidas por Turquía en el sector de los textiles y el vestido constituían una infracción de las disposiciones del artículo XXIV.

15. El representante de Hong Kong dijo que el examen había puesto de relieve algunos problemas relativos al sistema, que el Comité tendría que tratar. Coincidió con el representante de la India en que las restricciones cuantitativas introducidas en el sector de los textiles y el vestido constituían una infracción de las disposiciones del artículo XXIV.

16. El representante de Suiza manifestó satisfacción por los esfuerzos realizados por Turquía y la CE para profundizar sus relaciones. El Acuerdo no sólo acrecentaría los intercambios entre ellos, sino que también daría oportunidades a los terceros países. Era imperativo que todos los acuerdos comerciales cumplieran las normas multilaterales.

17. El representante de Tailandia dijo que, aunque su país había tenido que soportar en el pasado el peso de la mayoría de las prácticas discriminatorias de los Acuerdos Comerciales Regionales, apoyaba no obstante la creación de tales acuerdos siempre que respetasen la letra y el espíritu de las normas multilaterales. Debía tenerse presente que el artículo XXIV era una excepción al principio cardinal del trato n.m.f., y que como tal debía interpretarse restrictivamente. Era imperativo que los Miembros que desearan constituir Acuerdos Comerciales Regionales cumplieran todas las reglas multilaterales aplicables, incluido el párrafo 6 del artículo XXIV, que obligaba a las partes en tales acuerdos a entablar negociaciones sobre compensación conforme al artículo XXVIII. Un retiro unilateral de concesiones correspondientes al artículo II del GATT de 1994 constituiría, por lo tanto, una violación de las normas multilaterales. Del mismo modo, la imposición de restricciones cuantitativas por los nuevos miembros de una unión aduanera violaría las disposiciones del GATT de 1994, ya que no podría justificarse en virtud del artículo XXIV. La delegación del orador recibiría con agrado informaciones más completas sobre las medidas restrictivas que estaba aplicando Turquía.

18. El representante del Japón dijo que su delegación había tomado nota de las afirmaciones hechas por las Partes en el sentido de que el Acuerdo había reducido considerablemente la incidencia general de los derechos de aduana y demás reglamentaciones del comercio. Sin embargo, había algunas cuestiones que su delegación deseaba abordar, entre ellas la referente a la introducción de restricciones cuantitativas en el sector de los textiles y el vestido. Su delegación estaba de acuerdo con las declaraciones formuladas por la India, Hong Kong, Tailandia y los Estados Unidos.

19. El representante de Noruega destacó la supremacía de las normas de la OMC sobre las instituciones regionales; era importante que fueran observadas por todos los Miembros que desearan constituir Acuerdos Comerciales Regionales. Su delegación veía con agrado la profundización de las relaciones entre la CE y Turquía y confiaba en que el Acuerdo habría de beneficiar igualmente a los terceros países.

20. El representante de Australia dijo que su delegación tenía tres preocupaciones preliminares: la introducción de restricciones cuantitativas en el sector de los textiles y el vestido; la incidencia general de los derechos de aduana y demás reglamentaciones del comercio después de la formación de

la Unión Aduanera; y determinar si se habían producido modificaciones de la política agrícola de las Partes después de la puesta en práctica del Acuerdo, en especial respecto de las subvenciones a la exportación.

21. El representante de las Comunidades Europeas dijo que el Comité debía actuar en el marco de su mandato y examinar los acuerdos sobre la base de las normas multilaterales aplicables. Sería equivocado decir que los Acuerdos Comerciales Regionales se "toleraban" en la OMC. Por el contrario, eran deseables en cuanto creaban posibilidades de expansión del comercio mundial. El orador estimaba también que la segunda oración del párrafo 4 del artículo XXIV no significaba que el Comité debiera investigar si se había producido desviación o creación de comercio. Reconocía las limitaciones de la política comercial, pues no podía existir garantía de que un acuerdo comercial regional condujera con certeza a una ampliación del comercio. Las fuerzas económicas subyacentes debían estar presentes: lo más que podía lograrse con la mejor de las políticas comerciales era proporcionar el marco adecuado para la expansión de las actividades comerciales. El orador reiteró su anterior afirmación de que el Acuerdo beneficiaría a los terceros países, pues había disminuido la incidencia general de los derechos de aduana y demás reglamentaciones del comercio. Controvirtió las afirmaciones de que algunos acuerdos concertados por la CE no creaban verdaderamente un régimen de libre comercio. Dijo que el criterio del artículo XXIV no exigía una total libertad de comercio en todos los sectores de la actividad económica. Sería equivocado utilizar el procedimiento de examen para alterar las reglas. Si los Miembros deseaban modificar el criterio, debían recurrir a los procedimientos adecuados. El informe del Grupo de Trabajo sobre la adhesión de España y Portugal había precisado que la expresión "reglamentaciones del comercio" incluía las restricciones cuantitativas. Pasando al tema de los textiles, el orador sostuvo que el artículo XXIV permitía que las uniones aduaneras mantuviesen medidas restrictivas siempre que tales medidas no fueran más restrictivas que las vigentes antes del establecimiento de la Unión Aduanera. En consecuencia, no podía cuestionarse la imposición de restricciones cuantitativas por la CE, que de todos modos se eliminarían progresivamente después del período de transición. Citando el párrafo 4 del artículo 2 del Acuerdo sobre los Textiles y el Vestido, dijo que el artículo XXIV era una disposición pertinente en el sentido de dicho párrafo, y que la introducción de restricciones cuantitativas estaba justificada. Convino con el representante de Hong Kong en que la cuestión debía considerarse por el Comité con carácter sistemático. Propuso que el Comité analizara la relación entre el artículo XXIV del GATT de 1994 y otros Acuerdos de la OMC.

22. El representante de Hong Kong dijo que el párrafo 4 del artículo XXIV reconocía que en algunos casos los obstáculos al comercio de terceros países podrían acentuarse en el proceso de formación de una Unión Aduanera o una zona de libre comercio. A su juicio, el párrafo 8 del artículo XXIV no daba amparo jurídico a la adopción de medidas que, por lo demás, fueran incompatibles con las disposiciones del GATT de 1994. Recordó que durante el examen de la adhesión de Portugal y España a la CE por el Grupo de Trabajo correspondiente, la CE había admitido que el artículo XXIV no eximía de las disposiciones del GATT.

23. El representante de Tailandia discrepó con la opinión expuesta por la CE en el sentido de que el artículo XXIV permitía que las uniones aduaneras adoptaran restricciones cuantitativas para limitar el comercio de terceros países. Dijo que era preciso efectuar una distinción entre las "reglamentaciones comerciales restrictivas" mencionadas en los apartados a) y b) del párrafo 8 del artículo XXIV y las "demás reglamentaciones comerciales" mencionadas en el apartado a) del párrafo 5 de ese artículo. La justa interpretación del artículo XXIV ponía de manifiesto que no ofrecía amparo legal para la adopción de restricciones cuantitativas.

24. El representante de las Comunidades Europeas convino con el representante de Tailandia en que era preciso establecer una distinción entre las expresiones "reglamentaciones comerciales restrictivas" y "reglamentaciones comerciales". El contexto en que se había empleado la primera expresión se refería al comercio interno de la Unión Aduanera, mientras que la segunda se refería a los intercambios con

terceros países. No obstante, el orador discrepaba con el análisis del representante de Tailandia, según el cual el artículo XXIV no ofrecía amparo jurídico para la adopción de restricciones cuantitativas.

B. Sección I - Información básica sobre el Acuerdo

I.1 Miembros y fechas de firma, ratificación y entrada en vigor

25. El representante de los Estados Unidos pidió que las Partes facilitaran al Comité información actualizada, incluyendo datos fundamentales correspondientes a 1995, sobre el comercio de Turquía y de la Comunidad de los 15, si fuera posible. Sin tales datos sería difícil evaluar los efectos del Acuerdo sobre los terceros países.

26. El representante de Hong Kong lamentó que, a pesar de que el Acuerdo en examen había entrado en vigor el 31 de diciembre de 1995, no se hubiera notificado a la OMC hasta mediados de febrero del año siguiente.

27. El representante de las Comunidades Europeas dijo que las Partes presentarían informaciones que serían de fácil utilización y abreviarían las deliberaciones del Comité. Esas informaciones permitirían a las delegaciones comparar con facilidad los derechos de aduana vigentes antes y después de la aplicación del Acuerdo. Las delegaciones habrían de descubrir que se había producido una considerable disminución en la incidencia general de la protección en los productos globalmente considerados, con inclusión de los productos del sector de los textiles y el vestido. Refiriéndose a la cuestión planteada por el representante de los Estados Unidos, dijo que no se contaba con información detallada relativa a 1996, pero sobre la base de los datos disponibles del período 1990-1996 las importaciones de la Comunidad de los 15 provenientes de Turquía habían representado un 1,77 por ciento del total de sus importaciones en 1995 y el 1,69 por ciento en 1996. La diferencia era muy reducida. Sobre la base de datos del período de 1992-1994, el 93,4 por ciento de las importaciones de Turquía (sin incluir los productos de la agricultura) provenientes de la Comunidad de los 15 no habían devengado derechos. El porcentaje se elevaría a 95,5 por ciento con la eliminación del régimen de transición establecido por la Decisión 2/95 del Consejo y las restricciones aplicadas a los productos agrícolas elaborados. En consecuencia, las importaciones de la Comunidad de los 15 provenientes de Turquía (sin incluir la agricultura) representarían el 86 por ciento al término del período de cinco años. Sobre la base del promedio de 1992-1994 registrado en las importaciones, se había producido una disminución de 35 por ciento en los derechos de aduana efectivamente percibidos por las autoridades de Turquía. Refiriéndose a la cuestión de la transparencia, el orador dijo que a las Partes en un acuerdo comercial regional les sería imposible notificarlo antes de ponerlo en práctica. El representante del Japón pidió que la CE facilitara por escrito los datos a los que se había referido en su exposición.

I.2 Tipo de acuerdo

28. El representante de los Estados Unidos pidió aclaraciones sobre la duración del período de transición, y puso en duda que estuviese en conformidad con las disposiciones del artículo XXIV que establecían un plazo indicativo de 10 años dentro del cual deberían eliminarse todas las medidas de transición. En su respuesta, el representante de Turquía dijo que, aunque en el Acuerdo de Asociación firmado originalmente en 1964 se disponía el establecimiento de una unión aduanera, en él no se había fijado ningún calendario concreto, habida cuenta de las condiciones económicas muy diferentes entre la CEE y Turquía. En cambio, contenía disposiciones encaminadas a reducir las diferencias entre las economías de las Partes. El Protocolo Adicional de 1970, que entró en vigor en 1973, estableció un período indicativo para el establecimiento de la Unión Aduanera. El período de transición de 22 años, por consiguiente, no era demasiado prolongado. De cualquier modo, la regla de los 10 años mencionada por el representante de los Estados Unidos sólo se adoptó durante la Ronda Uruguay. Era importante concentrar la discusión en los elementos de la Unión Aduanera y no en el período de transición.

I.3 *Ámbito del Acuerdo*

29. El representante de Australia preguntó de qué modo habría de ajustar Turquía al AEC sus aranceles más elevados, respecto de ciertos productos, preguntando si ello se realizaría por etapas periódicas (con reducciones similares) en un plazo de cinco años. También preguntó si podrían añadirse otros productos a esa lista de excepciones. La representante de Turquía respondió que su país no tenía propósitos de ampliar la lista. Destacó que los productos no sujetos al AEC sólo abarcaban un 1,4 por ciento de las líneas arancelarias. De los 18.132 productos incluidos en la Unión Aduanera, sólo 256 correspondían a códigos a nivel de 8 dígitos. Turquía se proponía ajustarlos gradualmente al AEC dentro de un plazo de cinco años.

30. El representante de los Estados Unidos dijo que la exclusión del acero del alcance del Acuerdo lesionaba derechos de terceros. No bastaba que existiera libre comercio del acero entre las Partes. La CE, a pesar de que en numerosas oportunidades había sostenido que el artículo XXIV la obligaba a tener un mercado único, había demostrado su disposición a desconocer la letra y el espíritu del artículo XXIV siempre que así conviniera a sus intereses. La interpretación selectiva del artículo XXIV socavaba su eficacia. En su respuesta, el representante de las Comunidades Europeas dijo que esa cuestión había sido tratada adecuadamente por su colega turco en su declaración introductoria. Dijo que el Acuerdo no excluía de su alcance ningún sector importante. El acuerdo de libre comercio de productos del acero debía considerarse un acuerdo de transición, que se eliminaría bastante antes del año 2004, cuando las Comunidades Europeas debían eliminar las restantes restricciones relativas al acero como parte de sus obligaciones asumidas durante la Ronda Uruguay. Después del período de transición habría un mercado único y el arancel exterior se ajustaría de conformidad con los compromisos contraídos en la Ronda Uruguay. Turquía no estaría en condiciones de mantener restricciones, ya que los productos en libre circulación en la CE podrían entrar libremente en el mercado de Turquía. El argumento de que se lesionaban derechos de terceros, en consecuencia, no podía sostenerse.

31. El representante de Suiza preguntó si las partes en el Acuerdo se proponían presentar una lista común de concesiones. Respondiendo a ello, el representante de Turquía dijo que si bien era cierto que las Partes tenían listas de concesiones separadas con arreglo a las disposiciones de la OMC, Turquía estaba aplicando el AEC en su comercio con terceros países.

C. **Sección II - Disposiciones relacionadas con el comercio**

II.1 *Restricciones de las importaciones*

32. El representante de Australia preguntó qué proporción de las líneas arancelarias de Turquía estaba afectada por el AEC. Resultaría útil que Turquía facilitase informaciones sobre las líneas arancelarias modificadas para ajustarlas al AEC, así como datos sobre el porcentaje de las importaciones no preferenciales que resultaba afectado por la adecuación de los tipos arancelarios de Turquía al AEC. También pidió informaciones sobre las partidas que habían quedado sujetas a contingentes arancelarios en lugar de aranceles. Por último, preguntó si se había hecho algún ajuste de los contingentes arancelarios de la CE para tomar en consideración las importaciones de Turquía y, en caso afirmativo, sobre qué base se habían determinado los volúmenes de los contingentes arancelarios.

33. El representante de Turquía dijo que se distribuiría a las delegaciones un documento que indicaba la evolución de los niveles de protección entre 1993 y 1996. También se presentaría a las delegaciones información por líneas arancelarias. Alrededor del 98 por ciento de las líneas arancelarias de Turquía eran más elevadas que las del AEC. Con la aplicación del Acuerdo, el nivel medio de protección se había reducido al del AEC, que era de 5,6 por ciento. Turquía siempre había preferido una alta arancelización como forma de protección de sus ramas de producción contra la competencia extranjera.

En 1995, el nivel medio de la protección contra las exportaciones de la CE y de los terceros países era, respectivamente, de 14 y 19 por ciento.

34. El representante de Australia se refirió al artículo 17 del Acuerdo y pidió que las Partes facilitaran información sobre los productos a los que afectaba. Pidió aclaraciones sobre el alcance del artículo 18 del Acuerdo, en particular la forma en que se establecería el componente agrícola conforme al artículo 19. Interesaba a su delegación conocer los artículos enumerados en el anexo 1 que estarían sujetos a este componente agrícola. En su respuesta, el representante de las Comunidades Europeas dijo que el régimen de los productos agrícolas elaborados previsto en el Acuerdo no era infundado; casi todos los acuerdos preferenciales concertados por la CE contenían una disposición análoga. La ventaja de esta política era su flexibilidad: por un lado permitía la rápida liberalización de las restricciones relacionadas con la elaboración, mientras que por otro lado permitía que el componente agrícola tuviera un régimen diferente.

35. El representante de Turquía se refirió a los anexos del documento WT/REG/22/1 y dijo que el Acuerdo obligaba a Turquía a ajustar su política de comercio exterior en consonancia con la política de la CE. Ello hacía que Turquía tuviera que adoptar las normas relativas a los productos agrícolas elaborados. La categoría de los productos agrícolas elaborados comprendía el azúcar mezclado y los cereales. Por esta razón, sus niveles de protección debían corresponder a los elementos básicos que contenían, a saber, componentes industriales y agrícolas. Los primeros no estaban sujetos a derechos *ad valorem* dentro de la Unión Aduanera, mientras que sí lo estaban los segundos. Cada una de las Partes mantenía diferentes tipos de derechos en su comercio con terceros países en lo relativo a los componentes agrícolas. Turquía había reducido su nivel de protección sobre los componentes agrícolas provenientes de terceros países en un 50 por ciento.

36. El representante de los Estados Unidos pidió aclaraciones sobre el alcance del artículo 8 del Acuerdo, en particular los criterios con que se determinarían los instrumentos importantes de la CE que Turquía debería adoptar. También pidió aclaraciones sobre el alcance del artículo 9 del Acuerdo, referente a las condiciones en que se llevarían a cabo los intercambios después de la adopción de ciertas medidas por Turquía. En su respuesta el representante de las Comunidades Europeas hizo referencia al artículo 10 del Acuerdo y dijo que toda la cuestión giraba en torno del tema de los obstáculos técnicos al comercio.

Sección II.3 *Normas de origen*

37. El representante de los Estados Unidos se refirió a los artículos 17 a 23 del Acuerdo, y solicitó más información sobre las normas que regían los productos agrícolas elaborados. Puso en duda la posibilidad de trazar adecuadamente la distinción. La latitud otorgada a Turquía para mantener restricciones sobre algunos productos y eliminarlas gradualmente no estaba en conformidad con los términos del artículo XXIV. El orador pidió que las Partes explicaran cómo habrían de funcionar esas disposiciones en la práctica, sobre todo en cuanto a sus efectos para los terceros países y el comercio entre las Partes.

38. El representante de las Comunidades Europeas dijo que el inciso ii) del apartado a) del párrafo 8 del artículo XXIV imponía que las Partes tuvieran las mismas reglamentaciones comerciales en lo esencial. Las Partes habían eliminado derechos de aduana y otras reglamentaciones comerciales restrictivas en lo esencial de los intercambios comerciales entre ellas, incluso en el sector agrícola, aunque subsistían unos pocos obstáculos que, sin embargo, estaban destinados a eliminarse después del período de transición. Las Partes se habían comprometido a mejorar mutuamente el acceso al mercado de cada una para los productos agrícolas de la otra. Se esperaba que para el final del año pudiera alcanzarse un acuerdo para mejorar el acceso a los mercados. El orador señaló que el 91 por ciento de las exportaciones de productos agropecuarios de Turquía recibía trato preferencial en la CE.

De ellos, un 71 por ciento ingresaba en la Comunidad en régimen de franquicia. Una vez concluidas las negociaciones, el orador confiaba en que las exportaciones de la CE al mercado de Turquía recibirían el mismo nivel de trato preferencial. Habida cuenta de que la agricultura sólo constituía un 9 por ciento de los intercambios recíprocos entre las Partes, y de que existía un auténtico compromiso de seguir liberalizando ese sector, cabía afirmar que el Acuerdo era compatible con las disposiciones del artículo XXIV. Las reglas multilaterales no obligaban a las Partes en los Acuerdos Comerciales Regionales a abolir todos los obstáculos al comercio. La expresión clave era "lo sustancial"; tal expresión no podía interpretarse en un sentido que la equiparara con "todos". Teniendo en cuenta el grado de liberalización establecido por el Acuerdo, resultaba claro que la Unión Aduanera cumplía el criterio establecido en el párrafo 8 del artículo XXIV del GATT de 1994. El sector de la agricultura estaba en camino de ajustarse a ese criterio conforme a su propio régimen.

Sección II.5 *Salvaguardias*

39. El representante de Hong Kong preguntó si la aplicación común de medidas de política comercial por una unión aduanera obligaba a sus nuevos miembros a adoptar automáticamente medidas impuestas por la Unión Aduanera contra el comercio de terceros países. También preguntó si existían diferencias en cuanto al grado de armonización o de aplicación común, en la Unión Aduanera, de instrumentos comerciales como las salvaguardias, los derechos antidumping y las medidas compensatorias.

40. El representante de las Comunidades Europeas dijo que una unión aduanera tenía por base la eliminación de los obstáculos al comercio en forma que permitiese la libre circulación de las mercancías dentro de los territorios que la constituían. Si sus miembros no tenían una política uniforme respecto de los terceros países, los productos prohibidos en un país miembro en virtud de una medida de salvaguardia podrían encontrar fácilmente su camino de ingreso en ese mismo país a través de otros Estados miembros. Esta legítima preocupación había llevado a las Partes a adoptar iguales medidas respecto de los terceros países. Cualquier medida adoptada por la Unión Aduanera sería compatible con las disposiciones de la OMC. Si bien el orador era consciente de que se había establecido un régimen, las Partes no habían puesto en práctica ninguna medida, lo que respondía al criterio cuidadoso con que las Partes abordaban esta cuestión. Las Partes reconocían el carácter delicado de este tema para los Miembros de la OMC y eran conscientes de la necesidad de abordar la cuestión en forma cuidadosa y caso por caso, teniendo en cuenta las normas predominantes de la OMC. No sería adecuado calificar el régimen como automático por las razones ya indicadas. La adopción de reglas comunes en materia de normas, política sobre la competencia y ayuda estatal debía apreciarse con la misma perspectiva; tenía por objeto asegurar que el compromiso de libre circulación de los bienes entre las Partes no resultara frustrado por cualquier otro factor. La aceptación por Turquía de estas nuevas disciplinas debería recibirse con satisfacción, ya que pocos países con igual nivel de desarrollo habían aplicado reformas tan amplias. El orador reiteró que las reformas no sólo beneficiarían a Turquía, sino igualmente a sus interlocutores comerciales. Dijo que después del período de transición las Partes armonizarían su legislación y dejarían de aplicar instrumentos de defensa comercial en sus relaciones recíprocas. En sus relaciones comerciales con los terceros países formularían y aplicarían normas comunes.

41. El representante del Japón expuso el punto de vista de su delegación acerca de este tema: la extensión automática de derechos antidumping, medidas compensatorias y medidas de salvaguardia sin tomar en consideración las condiciones efectivas del mercado de los países respectivos era incompatible con las normas de la OMC y no podría fundarse en el artículo XXIV del GATT de 1994. Dijo que su delegación había tomado nota de las explicaciones suministradas por la CE acerca del objetivo de las Partes de formar en el futuro un régimen de defensa comercial coherente y armonizado frente a los terceros países. El orador se sentía alentado por el hecho de que las Partes no hubiesen aplicado todavía ninguna medida de salvaguardia contra las exportaciones de terceros países. Pidió que las Partes explicaran la expresión "medidas ... sustancialmente similares", que figuraba en el documento WT/REG22/5 en la parte relativa a las salvaguardias. También pidió aclaraciones sobre la política de las Partes en materia de medidas antidumping.

42. El representante de Hong Kong dijo que, según había entendido, el Acuerdo obligaría a Turquía a adoptar medidas de salvaguardia cuando en la CE estuvieran en vigor medidas similares, y cualquier medida adoptada por las Partes sería compatible con el Acuerdo sobre Salvaguardias de la OMC. Se preguntó si las Partes habrían de llevar a cabo investigaciones separadas antes de adoptar medidas de esa clase. Preguntó a la representación de Turquía si podría facilitar informaciones acerca de si, desde la aplicación del Acuerdo, se había introducido alguna modificación en sus leyes en materia de salvaguardias, derechos antidumping y medidas compensatorias y, en caso afirmativo si tales modificaciones se habían notificado a los respectivos comités de la OMC. La discusión acerca del alcance de la armonización de los instrumentos de política comercial era un asunto de decisiva importancia en vista de la proliferación de Acuerdos Comerciales Regionales. Existía una contradicción fundamental que era preciso abordar: por un lado, el compromiso de libre circulación de las mercancías entre las Partes; pero a la vez, la resistencia o la incapacidad de las Partes a armonizar o integrar totalmente sus instrumentos de política comercial. La circunstancia de que las Partes mantuvieran diferentes instrumentos o regímenes comerciales planteaba nítidamente posibilidades de conflicto. La forma en que hubiesen de resolver este problema interesaba a los Miembros de la OMC. El orador se refirió al argumento expuesto por el representante del Japón acerca de la ampliación de la CE, y dijo que la extensión de los derechos antidumping sin investigaciones previas no estaba justificada con arreglo a las normas de la OMC. Confiaba en que la CE y los demás Miembros no seguirían ese precedente.

43. El representante de Corea coincidió con los puntos de vista del Japón y de Hong Kong y dijo que las normas de la OMC obligaban a las Partes en los Acuerdos Comerciales Regionales a adoptar en lo esencial las mismas reglamentaciones comerciales en sus relaciones con terceros países, y también a eliminar los derechos de aduana y demás reglamentaciones restrictivas, incluyendo las salvaguardias y las medidas antidumping, en el comercio entre ellas. No obstante el propósito de las Partes de armonizar en el futuro su legislación, parecía que no cumplían el requisito establecido en el artículo XXIV. Preocupaba a la delegación de Corea la extensión automática de las medidas antidumping a los países que se adherían a los acuerdos, y la necesidad de establecer una distinción entre las medidas vigentes en el momento de la creación de la unión aduanera y las que se adoptaran después de su formación. Sólo podían adoptarse medidas de protección después de que se hubieran llevado a cabo investigaciones conforme a las normas de la OMC. La extensión automática de derechos sin ninguna investigación parecía contradictoria con las normas de la OMC. Su delegación no tendría reserva alguna si las Partes hubieran de ajustarse al procedimiento correcto.

44. El representante de los Estados Unidos compartió la preocupación expuesta por el representante de Corea. Haciendo referencia al artículo 44 del Acuerdo, que parecía eximir a Turquía de medidas de defensa comercial, preguntó si la exoneración prevista era automática, y cuáles eran las medidas de la CE que Turquía tendría que aplicar. Pidió aclaraciones sobre el alcance del artículo 45 del Acuerdo, que disponía la coordinación entre las Partes para la adopción de medidas de protección contra terceros países.

45. El representante de las Comunidades Europeas reafirmó que el Acuerdo no contenía disposiciones sobre la aplicación común de derechos antidumping y medidas compensatorias. Estimó adecuado trazar una distinción entre el establecimiento de mecanismos similares para tratar casos determinados y la adopción, en cualquier caso particular, de lo que podría calificarse como medidas conjuntas. Dijo que la expresión "establecer medidas conjuntas" tenía un significado particular, pues se refería a los instrumentos legislativos que establecen los mecanismos. Con respecto a la cuestión planteada por el representante del Japón, el orador dijo que la expresión "sustancialmente similares" significaba un mecanismo destinado a producir resultados en consonancia con los que cabría esperar que produjeran los mecanismos de la CE. Era propósito de las Partes armonizar sus políticas, e integrarlas posteriormente. Con respecto a las salvaguardias, dijo que el Acuerdo establecía la armonización de las medidas. Reafirmó que no se había extendido a Turquía ninguna medida de salvaguardia actualmente

en vigor en la CE. Pasando al tema de la ampliación de la CE, dijo que la extensión de la "frontera de las medidas antidumping y las salvaguardias" tenía razones debidamente fundadas. Recordó a las delegaciones el nivel de integración económica existente entre las Partes y la existencia de un marco de política de competencia coherente y plenamente aplicado dentro de la CE, que se extendía a los nuevos miembros desde su adhesión. Reiteró el compromiso de las Partes de armonizar gradualmente su legislación en materia de competencia y otros temas pertinentes, y suprimir el derecho de cada una de las Partes de adoptar medidas de defensa comercial contra la otra. Al comentar la declaración de Corea, el orador dijo que era correcta la observación de que los artículos VI y XIX del GATT de 1994 no figuraban enumerados expresamente como excepciones reconocidas en el párrafo 8 del artículo XXIV. Turquía y la CE administraban regímenes separados respecto de los terceros países. Sostuvo que el criterio pertinente con arreglo al párrafo 8 del artículo XXIV se basaba en que las Partes se hubieran comprometido a eliminar las medidas de defensa comercial en sus intercambios, cosa que las Partes habían hecho. Su Acuerdo, por lo tanto, podía considerarse compatible con las disposiciones del artículo XXIV. Respondiendo a la pregunta formulada por el representante de los Estados Unidos, dijo que las Partes tendrían que coordinar sus instrumentos de política comercial por conducto del Consejo de la Asociación, que era el órgano de decisión conjunto encargado de revisar la aplicación de tales medidas por una de las Partes contra la otra.

46. La representante de Turquía dijo que su país, tras la puesta en aplicación del Acuerdo, había modificado y aplicado diversas leyes y reglamentos a fin de poner su marco comercial en consonancia con la política comercial común de la CE. Se habían adoptado normas comunes sobre diversos temas, entre ellos las importaciones provenientes de ciertos terceros países, la vigilancia y las medidas de salvaguardia, los créditos oficiales de apoyo a la exportación y la importación de textiles. Recordó que Turquía tenía en tramitación acuerdos comerciales preferenciales con países que tenían tales acuerdos con la CE. El objetivo general consistía en poner la política comercial de Turquía en consonancia con la política de la CE. Turquía tenía leyes relativas a la competencia y la ayuda estatal, y también leyes sobre la protección de derechos industriales y comerciales. Su país era signatario de numerosos acuerdos internacionales y había aplicado leyes para la protección del consumidor. Turquía había adoptado un 90 por ciento de las reglamentaciones de la CE sobre temas muy variados.

47. El representante de Hong Kong dijo que su delegación recibiría con agrado respuestas por escrito a las preguntas que había formulado acerca de la notificación de las modificaciones de leyes y reglamentos de Turquía después de la aplicación del Acuerdo. Dijo que no captaba totalmente el significado de la declaración hecha por la CE en el sentido de que el mecanismo de salvaguardias de Turquía tendría que producir los mismos resultados que el sistema de la CE. La forma en que ello se había expuesto daba a entender que la medida podría aplicarse independientemente del resultado de investigaciones realizadas en el mercado de Turquía. El orador tenía la impresión de que la CE invocaría medidas de salvaguardia únicamente cuando las investigaciones llevadas a cabo en su mercado justificasen su adopción. Turquía podría imponer tales medidas, del mismo modo, únicamente cuando las investigaciones llevadas a cabo en su propio mercado justificaran esa reacción. Si el conjunto de la Unión Aduanera advertía la existencia de una amenaza, podría adoptar medidas conjuntamente sobre la base de las pruebas del caso.

48. El representante de las Comunidades Europeas coincidió con la declaración de Hong Kong; afirmó que las Partes sólo adoptarían medidas después de efectuarse investigaciones separadas en sus mercados. Sus observaciones anteriores se referían a la distinta índole del sistema administrativo de Turquía en relación con el de la CE. Destacó que las Partes tenían obligaciones comunes en virtud de las disciplinas de la OMC a este respecto. Esas obligaciones, junto con las asumidas en virtud del Acuerdo de Asociación entre las Partes, constituían el marco normativo externo en vigor en los territorios de ambas Partes.

II.7 Subvenciones y ayuda estatal

49. El representante de los Estados Unidos se refirió al artículo 34 del Acuerdo y manifestó sus dudas sobre lo que constituía "un proyecto importante de interés común europeo" en el sentido de ese artículo, preguntándose si existían al respecto directrices en vigor. En respuesta, el representante de las Comunidades Europeas dijo que no existían disposiciones para determinar qué proyectos eran admisibles a los efectos de la ayuda. Tal cosa tendría que determinarse caso por caso teniendo en cuenta todos los elementos de juicio necesarios. Las disposiciones del artículo 34 se ajustaban estrechamente a las disposiciones internas vigentes dentro de la CE. Constituían un ejemplo más en que Turquía asumía disciplinas destinadas a asegurar el funcionamiento eficaz de la Unión Aduanera.

II.8 Disposiciones por sectores específicos: comercio entre las Partes

50. El representante de Australia se refirió al artículo 24 del Acuerdo y preguntó cuándo eliminarían las Partes los restantes obstáculos al comercio de productos agrícolas. Interesaba a los Miembros de la OMC saber cuándo quedarían totalmente eliminadas las medidas de transición, teniendo en cuenta que el establecimiento de la Unión Aduanera había llevado más de 30 años. Preguntó asimismo si, con arreglo al artículo 25 del Acuerdo, Turquía tendría que adoptar la Política Agrícola Común (PAC) de la CE, en particular las disposiciones relativas a las subvenciones a la exportación y las medidas de ayuda interna. En caso afirmativo, preguntó si las medidas de Turquía y de la CE se acumularían a los efectos de la medida global.

51. El representante de los Estados Unidos dijo que no existía libre comercio de productos agropecuarios entre la CE y Turquía. Además, estaba claro que Turquía adoptaría oportunamente la PAC de la CE. El orador se preguntó cuándo quedarían eliminados los obstáculos al comercio de productos agropecuarios que aún subsistían a fin de alcanzar el libre comercio de todos los productos agrícolas. Preguntó si Turquía adoptaría la legislación comercial discriminatoria de la CE en esta materia, en particular la directiva sobre las hormonas.

52. El representante de las Comunidades Europeas dijo que el libre comercio de productos agropecuarios constituía el objetivo final de las Partes. Señaló que se había liberalizado una parte importante del comercio de productos agrícolas. Recordó a los delegados las estadísticas presentadas por las Partes y dijo que éstas se encontraban en camino de alcanzar ese objetivo. Con respecto a la duración del período de transición, dijo que las Partes estaban comprometidas a eliminar las medidas de transición lo antes posible; las negociaciones estaban bien encaminadas y se esperaba que quedaran concluidas para el final del año. El orador esperaba que el Acuerdo resultante acentuaría la liberalización del comercio de productos agropecuarios en beneficio de ambas Partes y de los terceros países. Destacó que el Acuerdo se ajustaba al criterio establecido en el artículo XXIV, relativo a "lo esencial de los intercambios". Expresó su desacuerdo con la opinión manifestada por los Estados Unidos en el sentido de que el criterio de ese artículo no requería solamente un análisis cuantitativo, y propuso que el Comité examinara sus efectos desde el punto de vista del sistema. Sostuvo, sin embargo, que el Acuerdo era compatible con el artículo XXIV del GATT de 1994, y que las Partes habían llevado sus esfuerzos de liberalización más allá de lo que actualmente requerían las normas de la OMC. Pasando a referirse a la cuestión del artículo 25, señaló que Turquía sólo adoptaría medidas de la PAC que pudieran facilitar el libre comercio de los productos de la agricultura entre las Partes.

53. El representante de Australia dijo que el representante de la CE no había indicado ninguna duración determinada del período de transición, ni había dado respuesta a su pregunta acerca de si la CE y Turquía se proponían acumular sus subvenciones a la exportación y sus medidas de ayuda interna a los efectos de la medida global.

54. El representante de Hong Kong coincidió con el representante de la CE en que el Comité necesitaba realizar un nuevo examen del requisito relativo a "lo esencial de los intercambios", pues constituía un elemento medular del artículo XXIV. Deploró que, después de tantos años, los Miembros no hubieran logrado todavía definir con claridad el alcance de ese requisito.

55. El representante de los Estados Unidos dijo que el criterio referente a "lo esencial de los intercambios" no se había cumplido por las Partes. Se reconocía ampliamente que, para que un acuerdo comercial regional fuese compatible con las disposiciones del artículo XXIV, no debía dejar excluido ninguno de los grandes sectores de la actividad económica. Las disposiciones sobre el cumplimiento futuro, cuando el Acuerdo ya había estado en vigor durante largo tiempo, no se ajustaban a la letra ni al espíritu del artículo XXIV.

56. El representante de las Comunidades Europeas, respondiendo a la primera pregunta formulada por el representante de Australia, dijo que no existía ningún proyecto tendiente a que Turquía adoptase las disposiciones internas de la CE en materia de ayuda interna y subvenciones a la exportación. Con respecto a la segunda pregunta, destacó que las Partes ya habían satisfecho el criterio establecido en el artículo XXIV y que cualquier nueva medida de liberalización, incluida la que estaba en curso para una mayor liberalización de la agricultura, tendría que considerarse voluntaria y no jurídicamente obligatoria. Recordó a las delegaciones que alrededor del 71 por ciento de las exportaciones de productos agropecuarios de Turquía ingresaban en la CE en régimen de franquicia. Este porcentaje era elevado y satisfacía el requisito establecido en el artículo XXIV de que todos los principales sectores de la actividad económica fueran liberalizados. Dijo, por último, que Turquía no estaba obligada a aplicar la directiva sobre las hormonas, que no era una medida comercial discriminatoria como habían afirmado los Estados Unidos.

II. 8 Disposiciones por sectores específicos: importaciones procedentes de terceros países

57. El representante de la India reiteró la opinión de su delegación, de que las restricciones cuantitativas impuestas por Turquía después de la aplicación del Acuerdo con la CE no estaban en conformidad con las disposiciones del artículo XXIV. Era discutible que la extensión de las restricciones cuantitativas a Turquía pudiera basarse en una interpretación conjunta del párrafo 4 del artículo 2 del Acuerdo sobre los Textiles y el Vestido y del artículo XXIV del GATT de 1994. El representante de Hong Kong coincidió con este punto de vista. La extensión de las medidas restrictivas no podía justificarse en virtud de las disposiciones del párrafo 8 del artículo XXIV del GATT de 1994, que se limitaban a definir los elementos constitutivos de una unión aduanera y de una zona de libre comercio. En respuesta a ello, los representantes de las Comunidades Europeas y de Turquía sostuvieron que las medidas introducidas en el contexto del párrafo 4 del artículo 2 del Acuerdo sobre los Textiles y el Vestido estaban justificadas con arreglo a las disposiciones del artículo XXIV. Insistieron en que la regla del predominio de la ley especial no era aplicable a este caso particular, pues la relación entre el párrafo 4 del artículo 2 del Acuerdo sobre los Textiles y el Vestido y el artículo XXIV del GATT de 1994 no había quedado definida.

D. Sección III - Disposiciones generales del Acuerdo: excepciones y reservas

III.3 Procedimientos de solución de diferencias

58. Los representantes de Hong Kong y la India preguntaron cuál era la relación exacta entre las disposiciones del Acuerdo en materia de solución de diferencias y las de la OMC. La lectura del Acuerdo parecía indicar que todas las diferencias entre las Partes habrían de resolverse bilateralmente.

III.4 Relación con otros acuerdos comerciales

59. El representante del Japón pidió más informaciones sobre los acuerdos de comercio preferencial celebrados entre Turquía y terceros países, incluyendo la participación de Turquía en la Organización de Cooperación Económica entre cuyos miembros figuraban el Pakistán y el Irán. El representante de los Estados Unidos preguntó si, en virtud del artículo 16 del Acuerdo, Turquía se había obligado a concertar acuerdos bilaterales con todos los países que tuvieran acuerdos comerciales similares con la CE. Preocupaban a su delegación algunos de esos acuerdos, cuyo alcance estaba limitado por la exclusión de ciertos sectores importantes y diversas excepciones a las principales normas. Su delegación recibiría con agrado una información periódica de Turquía, incluyendo la situación de sus acuerdos con Túnez y Marruecos. Consultó si los acuerdos entre esos dos países y las Comunidades Europeas habían sido notificados a la OMC. Pidió aclaraciones acerca del párrafo 3 del artículo 16 del Acuerdo, y preguntó cuál era el fundamento de la percepción de derechos compensatorios. Consideró dudoso que la imposición de ese gravamen pudiera justificarse con arreglo al artículo XXIV del GATT de 1994.

60. El representante de Colombia preguntó cuáles serían las consecuencias si Turquía no lograba concertar acuerdos bilaterales con todos los países que tuvieran acuerdos comerciales similares con la CE dentro del plazo de cinco años estipulado por el artículo 16 del Acuerdo. También preguntó si, al término del plazo de cinco años, los derechos compensatorios se eliminarían o se sustituirían por otro arancel. El representante de las Comunidades Europeas dijo que la protección podría no ser necesaria dentro de cinco años, pues se esperaba que las Partes habrían puesto sus regímenes de comercio preferencial en consonancia el uno con el otro dentro de ese plazo. Destacó que, hasta el momento, Turquía no había adoptado ninguna medida en aplicación del artículo 16.

61. La representante de Turquía dijo que, si bien era exacto que su país tendría que armonizar su política comercial con la política de la CE en un término de cinco años, era su propósito alcanzar ese objetivo en el menor tiempo posible. Era preciso reducir los efectos de desviación del comercio y obtener un mejor acceso de los productos turcos a los mercados de los países que habían concertado acuerdos comerciales con la CE. Para reparar ese desequilibrio, Turquía estaba negociando diversos acuerdos comerciales sobre la base de un modelo simétrico global. En algunos casos, Turquía había otorgado mayores concesiones a los países respectivos; en otros casos había ocurrido lo contrario. La imposición de derechos compensatorios estaba justificada por encima de cierto umbral, porque habría puesto en desventaja a Turquía, que aplicaba el AEC. Desde el punto de vista práctico, los productos exportados por la mayoría de los países que tenían acuerdos de comercio preferencial con la CE podían ingresar en Turquía en régimen de franquicia, ya que para la mayor parte de los artículos el tipo consolidado para la CE era nulo. Turquía sólo podía imponer derechos compensatorios en casos en que se produjeran perturbaciones en su mercado; si la diferencia entre el AEC y el tipo aplicado era superior al 5 por ciento, podía imponerse el gravamen. Hasta el momento, Turquía no había aplicado tales gravámenes. Respondiendo a la pregunta formulada por el Japón, la oradora dijo que Turquía había notificado a la OMC acerca de su participación en la Organización de Cooperación Económica. El acuerdo no tenía gran trascendencia comercial; sus efectos serían limitados, ya que sólo abarcaba 36 partidas a nivel de 6 dígitos y el margen de preferencia era de 10 por ciento respecto del tipo n.m.f. aplicable a esos productos. La desviación de comercio, si alguna se producía, se mantendría en el mínimo. La participación de Turquía en este Acuerdo no afectaría a sus relaciones comerciales con la CE, ya que la mayoría de esos países tenían derecho a preferencias comerciales en virtud del SGP de la CE.

III.5 *Marco institucional*

62. El representante de los Estados Unidos preguntó si el Gobierno de Turquía se proponía adherirse al Acuerdo sobre Contratación Pública. Refiriéndose a los artículos 52 a 60, pidió aclaraciones acerca del significado de las expresiones "adecuado funcionamiento de la Unión Aduanera" y "acuerdos con terceros países que comprendan un aspecto comercial para los productos industriales", del párrafo 2 del artículo 54 del Acuerdo.

63. El representante de las Comunidades Europeas dijo que la expresión "adecuado funcionamiento de la Unión Aduanera" era una expresión amplia que representaba la aspiración de las Partes de alcanzar los objetivos a los que se habían comprometido. Tenía por objeto asegurar que los aspectos del Acuerdo que ya se habían aplicado continuaran funcionando en la forma deseada, y que los acontecimientos y desarrollos imprevistos, así como las cuestiones cotidianas habituales de política comercial, se resolvieran en forma que no frustrara los objetivos generales del Acuerdo. Las Partes habían establecido un proceso eficaz de consultas que aseguraría la realización de sus objetivos. Refiriéndose al párrafo 2 del artículo 54, dijo que aludía al aspecto industrial de otros acuerdos con terceros países que pudieran tener efectos en el funcionamiento de la Unión Aduanera. La lista mencionada en ese párrafo no era exhaustiva.

64. El Comité tomó nota de las declaraciones formuladas y convino en continuar más adelante su examen del tema.